

ACTORES SOCIALES Y CONFLICTOS EN LAS ÁREAS DE MONTAÑA
EN TORNO AL DESARROLLO

Elvira Sanz

Procesos que hasta hace relativamente poco tiempo eran difíciles de imaginar por los científicos sociales (nuevos residentes, commuters, población flotante, retorno de jubilados, turistas, etc.), provocan ineludiblemente un incremento de la heterogeneidad de los grupos locales. Lo que inexorablemente conduce a una multiplicación de estilos de vida, intereses, dispares definiciones de lo rural, distintos conceptos de desarrollo e identidades que van a pugnar por el consumo de los recursos locales y por las distintas construcciones de lo rural. Así se produce una apertura de varios campos conflictivos dentro de las comunidades locales, en torno al uso y al consumo de los recursos, de las identidades, entre otros. Lo rural aparece representado como sinónimo de calidad de vida, salud, patrimonio, identidad. Dado esto, no es extraña la variedad de propuestas de usos y demandas de consumo que le afectan. Lo rural se pone de moda como destino turístico, como segunda residencia o como el medio ideal para vivir lejos de la congestión y contaminación urbanas. De este modo, buena parte de las políticas dirigidas al mundo rural, dada la creciente importancia de los valores medioambientales, se basan en el turismo, la conservación, recreación, etc.

El Valle de Roncal no es ajeno a estos procesos. Actualmente, el proyecto de creación de una estación de esquí en Larra ha favorecido un debate sobre su orientación futura y las estrategias para su revitalización. Un debate donde confluyen distintos actores locales (Ayuntamientos, Junta de Valle, Plataforma *Zain Dezagun Larra*, monitores de esquí, asociaciones de empresarios turísticos, etc.) y extralocales (Gobierno de Navarra, partidos políticos, montañeros, organizaciones ecologistas, colegio de biólogos,...), y consecuentemente distintas concepciones de desarrollo. Un interés y una implicación de la sociedad navarra en general, que pone de manifiesto cómo la ruralidad, y especialmente, las áreas de montaña, se erigen como los guardianes de lo realmente auténtico e identitario, en definitiva, el gran peso simbólico del Valle de Roncal en la identidad navarra.

El Valle de Roncal esta situado en el Pirineo oriental navarro y se caracteriza, a grandes rasgos, por la emigración, envejecimiento, masculinización, obligado commuter y por el declive de la actividad agraria, ganadera y forestal. Es una zona deprimida y alejada de los centros de producción y de poder.

¿LARRA SE VE PERO NO SE TOCA?

La Junta del Valle de Roncal que integra a los representantes de los siete ayuntamientos (Uztarroz, Isaba, Urzainki, Roncal, Garde, Burgui y Vidángoz) defiende el centro de esquí en Belagua como medio de desarrollo. El proyecto prevé la ampliación y mejora de pistas en las zonas de El Ferial y La Contienda, así como la construcción de dos refugios, uno en cada zona y una menos de lo que se pensó inicialmente. La Contienda se encuentra en la reserva natural de Larra y la ley de espacios naturales de 1996 prohíbe el esquí en esa zona, por lo que requiere la modificación de esta normativa, aunque durante los últimos años se ha utilizado para esquiar incluso en la campaña escolar promovida por el Gobierno de Navarra. Según esta institución, el estudio del proyecto se inició en 1993 siendo el CDN (2003), quien lo presente en el Parlamento de Navarra como proposición de ley para modificar los límites de la reserva natural de Larra con el objetivo de realizar o adecuar el centro de esquí. En febrero se aprueba la propuesta debido a la ausencia de un parlamentario del PNV, y en marzo el proyecto es rechazado por la oposición (PSN, IU, EA-PNV, Batasuna, Bazarre). Lejos de apagarse el debate, el Ayuntamiento de Isaba suspende la campaña escolar por ilegal reavivando la polémica. Las elecciones de mayo al Parlamento de Navarra se convierten en un hecho clave ya que la nueva distribución de escaños y el cambio de postura del PSN desembocan en noviembre en una nueva redelimitación de la reserva de Larra.

La presentación de este proyecto ha generado un vivo debate en torno a la utilización de los recursos y a las estrategias de desarrollo que han llevado a Roncal y a sus vecinos a ser protagonistas en los medios de comunicación. Un escenario en el que confluyen y salen a la superficie numerosos actores locales y extralocales que van a pugnar por sus intereses que analizaremos a continuación. El anexo final pretende dar una visión gráfica que refleja la posición de los distintos actores.

La Junta de Valle se erige como la genuina representante de la mayoría social de la mancomunidad, y que además lo hace con la unanimidad de los siete pueblos, por lo tanto como la voz de los vecinos, el “nosotros”. Un “nosotros” indignado por no poder utilizar ni gestionar sus propios recursos. Un nosotros orgulloso de su pasado histórico y al que apela para integrar a sus vecinos. Un nosotros altivo que no le gusta que le digan lo que tiene que hacer (“*nos dicen qué tenemos que conservar, qué podemos explotar, dónde podemos esquiar, etc. Todo esto dentro de nuestros terrenos particulares*”). Un nosotros cansado de una imposición e injerencia continuas (“*nuestras tierras fueron etiquetadas de reservas naturales, reservas integrales, zepas, dispuestas para LICs, sin precio, aviso ni participación y por sorpresa*”). El discurso gira en torno a la diferencia entre el ámbito urbano y el entorno rural establecida por la dicotomía desarrollo-subdesarrollo (o “*involución*”), y centro-periferia. La representación de lo rural como sinónimo de calidad de vida, salud, identidad, autenticidad, etc., y especialmente de las áreas de montaña, conduce a una desmesurada sensibilidad conservacionista que choca frontalmente con el uso productivo requerido por parte de los roncaleses.

El arquetipo del otro es representado como urbanita y egoísta, que considera que las selva debe ser virgen para existir como tal y empezar en ella el retorno a una infancia dichosa, a la libertad deseada y a la felicidad posible. Otro que pretende que la belleza de sus paisajes y las tradiciones de sus pueblos se mantengan intactos para su disfrute convirtiendo el lugar en un museo. Los parlamentarios son representados como personas insensibles que hablan de ecología “*desde sus poltronas urbanitas completamente artificiales y rodeadas de asfalto, hormigón, contaminación e incluso de un cierto tufillo de corrupción*”. Insensibles también porque recogen insignificantes votos en estos parajes relegándolos al olvido. El otro es personificado en este caso en los parlamentarios y en los montañeros, siendo estos últimos representados como egoístas, insolidarios y visionarios románticos de turno. En definitiva, un otro que pretende el inmovilismo, la conservación y un Pirineo subdesarrollado para disponer de él a su antojo.

Sin salir de Roncal, surge la plataforma, integrada por vecinos del valle, Zain dezagun Larra que se posiciona en contra de este proyecto rompiendo de esta forma la imagen de un valle volcado en esta iniciativa y la existencia del pensamiento único. Rechazan la representación de los otros como insolidarios argumentando que son sus

más fieles visitantes “*verdaderos sufridores de nuestra mala gestión*”. Apuestan por un desarrollo que se base en la conservación de la naturaleza, un desarrollo integral que repercuta en la comunidad. Mientras, la Junta habla de ecodesarrollo y desarrollo endógeno y local, primando la participación de los entes y agentes locales como la única garantía de progreso así como la fórmula más democrática. En cualquier caso, las críticas de la Junta y de los vecinos proclives a la realización del proyecto se dirigen sistemáticamente a los otros, a los urbanitas, a los de Pamplona, como ignorando la oposición interna y el conflicto en la convivencia que ha traído consigo.

Los montañeros definen su postura bajo el lema “Larra se ve pero no se toca”. Sienten la necesidad de defender lo que aman, la montaña, como su terreno de juego. Larra-Belagua es el icono del montañismo, no sólo navarro, sino vasco. En esta zona se encuentran las cimas más altas de Euskal Herria y es el lugar donde los grandes (y no tan grandes) montañeros han dado sus primeros pasos. Un lugar lleno de sensaciones y sentimientos, que se siente propio y eterno. El cruce de acusaciones entre estos y los vecinos es continuo en los medios de comunicación. Larra es propiedad de los roncaleses según sus vecinos y Larra es patrimonio de todos los navarros que con sus impuestos pagan su conservación. El enfrentamiento simbólico por el sentido del lugar es feroz. La lucha por las representaciones del lugar consiste en que unos le otorgan sentidos productivos y los otros lo conciben como entorno de ocio y descanso ligado a su experiencia emocional.

LA POSICIÓN DE LA PRENSA ESCRITA

El proyecto de creación de una estación de esquí en Larra y toda la problemática suscitada ha sido ampliamente recogida por los distintos medios de comunicación de la comunidad foral, si bien en esta comunicación nos centraremos en el medio escrito.

El Diario de Navarra, el de mayor difusión, muestra un extraordinario interés por la noticia como lo demuestran las cinco editoriales dedicadas, dieciséis páginas enteras, seis medias páginas, diez artículos de opinión a página entera, numerosas cartas al director y columnas, siendo en los meses de febrero y marzo el momento en el que prácticamente todos los días aparece alguna reseña coincidiendo con la actividad parlamentaria. La postura adoptada por este periódico ha pasado en un corto espacio de

tiempo de expresar sus dudas a ser un firme defensor. En un principio, la editorial muestra su incomodidad por la necesidad de cambiar la ley de espacios naturales y por la más que dudosa financiación y viabilidad económica. Y al mismo tiempo, relativiza el argumento dado por la Junta de ser la última ocasión para evitar el despoblamiento y reconoce la viva oposición que produce. Diez días más tarde, el sector servicios es defendido como el freno más eficaz de la despoblación y se adhiere a la postura de UPN y CDN. El rotativo plantea el debate entre dos opciones: desarrollo o “*integrismo medioambiental*”. En ningún momento, el concepto de desarrollo es definido ni acompañado por un adjetivo siendo acusado por la oposición por su tendencia desarrollista. Los argumentos de contenido ecológico sustentadas por otros colectivos son definidos, por un lado, como integristas, es decir, fanáticos y platónicos por otro. Finalmente, en noviembre el rotativo muestra su satisfacción por la modificación y por la opción elegida de compaginar desarrollo con la protección de la naturaleza delegando la responsabilidad en los roncaleses.

El Diario de Noticias, al igual que su homónimo, lleva a cabo un importante seguimiento de los hechos y al debate provocado por el proyecto promovido por la Junta ocupando portadas, seis primeras páginas, diez páginas enteras así como numerosas cartas al director y artículos de opinión en el espacio “Tribuna abierta”. Desde un principio, el periódico se posiciona al lado de los postulados defendidos por los diferentes colectivos contrarios al proyecto. Aboga por un desarrollo sostenible y por el mantenimiento de la legislación vigente así como por la realización del Plan de Uso y Gestión del LIC Larra-Aztaparreta. El rechazo del proyecto en el Parlamento derivó en la suspensión de la campaña escolar por parte del Ayuntamiento de Isaba al considerarla ilegal. Por un lado, Diario de Navarra corrobora en sucesivas páginas la ilegalidad de la práctica del esquí y por otro lado, Diario de Noticias recoge el malestar de diversos colectivos por la “manipulación” por parte de la Junta, Ayuntamiento de Isaba, UPN y CDN. En este sentido, la siguiente batalla se produce en septiembre cuando Diario de Noticias emprende una fuerte campaña llevando a la portada y a las primeras páginas los resultados del EIA (realizado por una empresa), recalando la inviabilidad económica, que el presupuesto inicial prácticamente se ha doblado y el impacto ambiental. Finalmente se aprueba la redelimitación de Larra gracias a la nueva composición de la Cámara y al cambio de PSN.

El GARA dedica sus primeras páginas a la polémica creada, aunque en menor número que los rotativos anteriores. Este periódico se muestra contrario a cambiar los límites de la reserva y defiende un desarrollo sostenible para el valle criticando que este centro de esquí trae consigo lo contrario. Así mismo, critica la falta de iniciativas del Gobierno y la política de abandono hacia este valle y los del Pirineo (Salazar y Aezkoa). Apuesta por incentivar el turismo de naturaleza el cual permite conservar el medio ambiente y a su vez poder vivir de ello a lo largo de todo el año.

LOS PARTIDOS POLÍTICOS OPINAN

Continuar con nuestro análisis nos lleva a estudiar cuáles han sido las posiciones de los diferentes partidos políticos respecto al proyecto de centro de esquí en Larra. La celebración de las elecciones al Parlamento de Navarra, en mayo del 2003, han marcado un antes y un después: nueva configuración de la Cámara, la desaparición de los parlamentarios de la ilegalizada Batasuna, la aparición de Aralar; y sobre todo la aprobación de la modificación de la reserva gracias al nuevo número de escaños y al cambio de posición del PSN.

El CDN ha sido el partido encargado de llevar al Parlamento el proyecto promovido por la Junta de Valle de Roncal. Su adhesión es total, su discurso se basa en los mismos argumentos esgrimidos por esta institución e incluso incorpora representaciones propias de gran parte de la sociedad roncalesa: *“fundamentalismo ambientalista urbanista de domingueros”*, *“ecologismo de pacotilla”*. Defiende el proyecto como una iniciativa del valle para el valle y la premisa de que son los roncaleses los únicos garantes de un equilibrio entre los usos y el respeto a la naturaleza, tal y como ha sido hasta ahora. Pasando al nivel afectivo y sentimental, gran parte de los vecinos se ven reflejados en las afirmaciones de este partido. Lo asume como algo propio.

UPN, junto al anterior partido, han sido los dos únicos grupos que desde el comienzo han estado a favor. Su discurso se basa en la importancia de la nieve como recurso económico esencial para la supervivencia del valle, en la unanimidad de los representantes y en la compatibilidad del proyecto así como en la supeditación de la ley al hombre. En definitiva, se prima el desarrollo sin olvidar el proteccionismo.

El cambio de posición es protagonizado por el PSN. En marzo, sus críticas se centran en el procedimiento para llevar a cabo el proyecto, la exagerada importancia concedida a la nieve y especialmente la falta de un estudio que analice el impacto ambiental y la viabilidad augurando un futuro de litigios. A finales de noviembre, expone su predisposición a apoyar el centro de esquí si los terrenos excluidos se incluyen en la zona periférica de protección de la reserva. Para el PSN existen dos modelos de desarrollo. El primero corresponde a un centro de esquí autofinanciado y rentable económicamente, es decir, la creación de un complejo turístico convirtiendo Larra en un “*Panticosa dos*”. Y la segunda opción es un centro de esquí con una banda de protección por lo que no puede ser rentable ni autofinanciado. El partido apuesta por la segunda opción y delega la responsabilidad de la elección a los partidos que conforman el Gobierno de Navarra.

El convencimiento firme de que desarrollo y conservación medioambiental son perfectamente armonizables en el Valle de Roncal ha definido la postura de IU. La falta de un debate medioambiental previo que justifique la ley junto con la ausencia de un estudio de impacto medioambiental han centrado sus críticas. IU considera que entre desarrollismo y protección se ha optado descaradamente por lo primero sin buscar el equilibrio.

El parlamentario de la ilegalizada Batasuna, Santi Kiroga, defiende un desarrollo sostenible y racional, argumentando que el turismo verde es el que asienta la población ya que se extiende a lo largo de todo el año. Critica la situación de abandono del Valle que lleva a la desesperación de los vecinos provocando que “*se relativice el respeto al medio ambiente*”. Siguiendo el mismo hilo argumental, Batzarre defiende la legislación vigente dado que ha demostrado la compatibilidad.

La posición de la coalición EA-PNV se ha caracterizado por la falta de consenso entre ambos partidos respecto al proyecto del centro de esquí. La proposición de ley del CDN se admitió a trámite por la ausencia del parlamentario del PNV, J.M.Goikoetxea. Por otro lado, el representante de EA, Jose M^a Aierdi (ex director de Cederna-Garalur), ha expresado públicamente en varias ocasiones su adhesión al proyecto, si bien ha defendido las enmiendas y la posición de su grupo disciplinadamente. La no unanimidad de criterios se plasma de nuevo en el Parlamento cuando siendo el

encargado de defender sus tesis Aierdi, acude Goikoetxea con el objetivo de defender unas enmiendas presentadas a título personal que perseguían “*una postura intermedia*”. Finalmente en noviembre, EA se posiciona en contra calificando de “*irresponsable*” la ley y el PNV se abstiene argumentando que si bien apoyan las iniciativas surgidas de los municipios, en este caso concreto no se conocen las afecciones medioambientales. En cualquier caso, la coalición exige el pronunciamiento del Consejo Navarro de Medio Ambiente y defiende la participación activa de los agentes sociales y la necesidad de consenso. El desarrollo del valle necesita de actuaciones globales.

Aralar irrumpe en el Parlamento en el nuevo curso legislativo posicionándose en contra de esta redelimitación de la reserva de Larra. La necesidad de mejora del actual centro no debe implicar la modificación de la ley ya que advierte que con la nueva ley aprobada “*se elimina la prohibición de la práctica de deportes organizados en todas las reservas naturales de Navarra*”. Esta formación apuesta por el turismo de naturaleza y por el impulso del sector industrial. Frente a criterios conservacionistas (zona rural=museo), defienden los criterios de tipo económico como los únicos capaces de sentar una base sólida de futuro.

ÚLTIMAS REFLEXIONES

Esta primera aproximación nos muestra la complejidad y la riqueza de las representaciones de lugar y del otro que se forman en la configuración ideológica postmoderna así como de sus consecuencias. Un proyecto que nos ha brindado la oportunidad de posicionar los numerosos actores sociales e influencias que entran en el escenario. Un debate en torno al desarrollo que nos muestra las diferencias que existen en el qué transformar, en el cómo y en el por quién o por quiénes y que merece un estudio específico. Un debate que ha puesto encima de la mesa, de nuevo, la creación del parque natural de los Pirineos y que puede abrir viejas heridas (Plan Bankunión-Etudesá). Un proyecto que ha demostrado que los pueblos del Pirineo no quieren morir.